

ENSAYO

NOMBRE DEL ALUMNO: YADIRA GUADALUPE MANZANO GÁLVEZ

NOMBRE DEL TEMA: ENSEÑANZA DE VALORES

PARCIAL: 1

NOMBRE DE LA MATERIA: PSICOLOGÍA EDUCATIVA

NOMBRE DEL PROFESOR: LAURA JAQUELINE LÓPEZ
HERNÁNDEZ

NOMBRE DE LA LICENCIATURA: PSICOLOGÍA

CUATRIMESTRE: 2



FRONTERA COMALAPA, CHIAPAS A 13 DE FEBRERO 2022

Enseñanza de los valores

Los valores nacen de lo más profundo de nosotros mismos, nos impulsan a llevar a cabo acciones buenas que satisfacen nuestro ser e incluso nos ayudan a formar el carácter.

Dentro de la educación, los valores nos ayudan a concientizar sobre las consecuencias de nuestros actos en el planeta y nos inculca el respeto por la naturaleza y por los demás seres humanos. Es por ello que el presente ensayo hablaré sobre el sentido de los valores dentro de la educación, mencionaré los distintos tipos de valores que existen y abordaré el subtema de la crisis actual del sistema de valores.

¿Qué son los valores? Los valores son los principios, virtudes o cualidades que caracterizan a una persona, son aquellos que nos guían a nuestro comportamiento diario y nos orientan para actuar en la casa, en la escuela, en el trabajo, o en cualquier otro ámbito de nuestras vidas.

Los valores nos sirven de base y razón fundamental para lo que hacemos o dejamos de hacer, y son una causa para sentirnos bien con nuestras propias decisiones.

Normalmente cuando actuamos guiados por valores no hacemos las cosas esperando algo a cambio, esperando que dirán o nos darán los demás, sino que actuamos por convicción, sin importar si otras personas nos están viendo.

Si practicamos la honestidad como principio estaremos siempre apoyando a la verdad, a la justicia y a la amabilidad; actuaremos en dirección a ellas. Y no importa en donde nos encontremos o quién nos esté viendo, ya sea desde nuestra vida privada o de la pública, una persona honesta siempre actuará con rectitud esperando a cambio únicamente su propia satisfacción y realización como persona.

Dicha satisfacción nos hace practicar nuestros principios y creencias en cualquier situación. Nos permite tener una personalidad consistente, independientemente del estado de ánimo o del lugar en el que nos encontremos.

Existen distintos tipos de valores, entre los que destacan están los valores familiares en donde se considera si algo está bien o mal, los valores personales; estos son los que cada persona considera indispensable y que a través de ellos encamina su vida y su relación con los demás, también están los valores socioculturales que son aquellos que reinan en la sociedad en el momento en que vivimos y, los valores universales que son el conjunto de normas de convivencia válidas en un tiempo y época determinada pueden ser el respeto, la libertad, la bondad, la justicia, la igualdad, el amor, la responsabilidad, la honradez, la solidaridad, la verdad, la valentía, la amistad, el honor y la paz.

En cuanto al sentido de los valores en la educación, cada sociedad, en un momento determinado de su historia, selecciona del sistema general de valores aquellos que considera más adecuados para satisfacer las necesidades sociales, siendo la escuela la institución encargada de su transmisión y desarrollo, por medio de la actividad educativa que se desarrolla en su seno. La educación es, por tanto, aquella actividad cultural que se lleva a cabo en un contexto intencionalmente organizado para la transmisión de los conocimientos, las habilidades y los valores que son demandados por el grupo social. Así, pues, todo proceso educativo está relacionado con los valores. Por medio de la educación, todo grupo humano tiende a perpetuarse, siendo los valores el medio que da cohesión al grupo al proporcionarles unos determinados estándares de vida.

Basándome en el texto anterior, la educación como proceso educativo inculca pautas morales para crear sociedades más cívicas y democráticas. La educación teniendo como prioridad los valores, promueve, por tanto, la tolerancia y el entendimiento por encima de nuestras diferencias políticas, culturales y religiosas, poniendo especial énfasis en la defensa de los derechos humanos, la protección de las minorías étnicas y de los colectivos más vulnerables, y la conservación del medio ambiente.

Sin embargo, educar en valores nos compete a todos y no solo a las escuelas. La familia, las universidades, las empresas o el deporte, por ejemplo, son contextos idóneos para enseñar esos principios éticos. Aun así, países como Australia y Reino

Unido contemplan la educación en valores dentro de la enseñanza obligatoria desde hace años.

En todo tiempo y lugar, la escuela ha contribuido, de forma decisiva, al proceso de socialización de las jóvenes generaciones en los valores comunes, compartidos por el grupo social, con el fin de garantizar el orden en la vida social y su continuidad. Si la transmisión de unos valores considerados como fundamentales, era indispensable en las sociedades tradicionales con el fin de preservar sus tradiciones y sus formas de vida- marcadas por su uniformidad- cuanto más complejas y plurales son las sociedades, como acontece en las sociedades democráticas actuales, tanto más necesaria se hace la tarea de una educación en valores para el mantenimiento de la cohesión social.

Desde siempre la escuela ha sido como nuestra segunda casa donde nos inculcan los buenos valores, ahí dentro se constituye el núcleo central y primordial de la educación; tanto en la comunidad como en la familia, por tanto, su papel como institución está enmarcado en dos direcciones una formar y la otra preparar, para lograr la formación integral del hombre para la sociedad en la cual se va a desenvolver.

Según Brezinka (1990,121) en cita de Quintana Cabanas (1998,234), la educación en valores viene a ser una corrección de la democracia liberal a favor de ciertas virtudes cívicas imprescindibles y de los deberes fundamentales que los individuos tienen con la colectividad. En este sentido, "las personas necesitan que en medio de todo cambio haya algo(relativamente) estable: unos bienes culturales transmitidos, tradición y, con ello, también unas formas (relativamente) permanentes de interpretar el mundo y unas normas fijas de regir la vida, además de una coacción social y unos controles, a fin de que los individuos adquieran y conserven un autocontrol según esas normas". Para que sea posible y eficaz ese aprendizaje de valores se requieren tres condiciones principales: una relativa unidad y congruencia en los valores de los agentes educativos (familia, escuela y estado); la constancia de sus costumbres, y, el buen ejemplo de las personas con las cuáles uno convive efectivamente.

Sumando lo anterior, la educación en valores es aquellas que, principalmente, se centra en transmitir y promover los bienes que facilitan la convivencia entre las personas y que se basan en el respeto a los derechos humanos.

Analizado el tema desde una perspectiva estrictamente pedagógica, los valores aparecen formulados de forma prescriptiva en los currículos oficiales, reformulados en los proyectos educativos y en los idearios de cada centro educativo, dónde se acomodan a la cosmovisión de cada comunidad educativa, y se concretan y materializan en el proceso de intervención educativa que emprende cada profesor en el aula.

Debemos saber que educar en valores es muy importante ya que nos enseña a respetar y valorar las diferencias que existen entre las personas y saber convivir bajo la igualdad de derechos. De igual forma es importante que este tipo de educación comience a impartirse desde la infancia porque los niños pequeños tienen que aprender a cooperar y a trabajar con los demás.

En otras palabras, se trata de un proceso educativo que se inicia con las formulaciones de las metas establecidas para la educación obligatoria, de procurar que el educando vaya adquiriendo los valores adecuados y los interiorice y traduzca luego en un proyecto personal de vida que guíe sus obras como individuo y como ciudadano de una colectividad.

Ahora bien, por crisis actual del sistema de valores podemos decir que es un fenómeno cuyas causas no son directamente imputables sólo al sistema educativo del país, por muy deteriorado que se le encuentre a la calidad de la educación que imparte. Las causas del fenómeno en mención tienen una raigambre social muy compleja.

Los cambios sociales y culturales promovidos por la revolución científica y tecnológica, han jugado un importante papel en la crisis de los esquemas de valores y de los sistemas de creencias de la sociedad actual. Coombs (1985), sostiene que la crisis actual del sistema de valores tiene su origen en la transformación social que

se produjo en la civilización occidental, a partir del siglo XIX. Las sociedades de Europa y de América del Norte, hasta ese momento mayoritariamente rural, cambiaron sus formas de vida como consecuencia de la industrialización y el desarrollo de la urbanización que siguió a aquel periodo. El férreo control moral ejercido mancomunadamente por la familia, la escuela y la iglesia sobre la infancia y la juventud empezó a relajarse sin que ningún otros agente o institución social las reemplazara. La crisis del sistema de valores caló de forma profunda en todos los agentes y fuerzas sociales, pero donde se planteó de forma más dramática fue en la escuela por efecto de la contradicción y del conflicto de valores que se vivió en su seno. A la fe en los valores cristiano-demócratas del desprendimiento, de la generosidad, de la caridad, del amor al prójimo, de la honestidad, de la sinceridad, etc., se oponía de forma radical un sistema socioeconómico que premiaba y magnificaba la avaricia, el disimulo, el fraude, la corrupción, la envidia, el afán de poder. (Lauwerys, 1978).

Ciertamente, vivimos en una sociedad que muestra un franco deterioro en la capacidad de convivencia entre los seres humanos (y de éstos con la naturaleza), y bien podríamos achacar este deterioro a la pérdida de ciertos valores "tradicionales", en especial, aquellos que supuestamente han forjado nuestra nacionalidad y nuestra cultura: el trabajo, la vida en familia, la honradez, la educación, la libertad, el patriotismo, el respeto a los demás, la solidaridad y la paz.

Definitivamente la sociedad en los últimos tiempos ha experimentado cambios vertiginosos, la "globalización", la revolución tecnológica (Internet, cable, celular, etc.) la libre competencia, hace que nuestra calidad de vida sea cómoda y podamos elegir lo que nos conviene de acuerdo a nuestros intereses.

Debemos tener en claro que la importancia de los valores radica, en la construcción de una cultura de paz, el fortalecimiento de la identidad nacional, la formación de una ciudadanía competente, capaz de ser el protagonista principal de la construcción de una sociedad genuinamente democrática, todo esto y mucho más, es responsabilidad cardinal del sistema educativo.

En conclusión, los valores son sumamente importantes dentro de nuestra vida ya que juegan un rol muy importante, con ellos aprendemos a ser mejores personas, son guías que nos dan determinada orientación a nuestro comportamiento y a la vida de cada individuo y de cada grupo social.

Sin embargo, hoy en día, la sociedad se está olvidando de los valores, no los toman en cuenta dentro de sus vidas y esto los conlleva a una mala vida o a una “crisis de valores” y aunque estos valores se enseñan en las escuelas e incluso en casa, nos cuesta adaptarlos a nuestra rutina diaria, los ignoramos o simplemente no los respetamos. Es por ello que debemos concientizar y llevar a la práctica los valores, trabajar en nosotros mismo para alcanzar nuestra propia realización y convertir en un hábito los buenos actos de generosidad, honestidad y respeto.

Bibliografía

Antología proporcionada por la institución.